

ENTREVISTA

MANUEL ROMÁN

Todos somos capaces de emocionarnos con los caminos hacia la fantasía y los mundos imaginados

El director del montaje musical *La Reina de las Nieves* y otros cuentos de Andersen, que inaugura la Temporada 2005-2006 en el Teatro Cuyás, Manuel Román, lleva veinticinco años dedicándose a la producción teatral orientada a los jóvenes. Según Román, este espectáculo que nació como un homenaje conmemorativo en el marco del segundo centenario del popular cuentista danés, no es un musical al uso. *Está dirigido a un sector de público muy amplio, a niños y adultos que son capaces de emocionarse con los caminos hacia la fantasía y los mundos imaginados que plantea Andersen*, advierte el director, que no desea que la etiqueta de *musical para toda la familia*, sea una manera dulce de conceptuarlo. *Esto no es un espectáculo infantil en el puro sentido de la palabra. Los cuentos de Andersen fueron concebidos para todas las edades. Poseen varios niveles de lectura. Debajo de una historia fantástica, si indagamos un poco, nos encontramos con reflexiones éticas y morales muy profundas.* La modernidad de este cuento está presente para el director en la temática: *los sentimientos que plantean los conflictos internos son arquetipos humanos eternos. Lo que puedo, quiero y debo hacer, se enfrenta al sentido de la utilización responsable de la libertad.*

Román señala que Andersen abordó recurrentemente el concepto enfrentado de la razón y el sentimiento. *Este es el argumento fundamental que está presente en La Reina de las Nieves, y la que posiblemente perciban los adultos desde su experiencia. Los niños, por su parte, disfrutarán de una aventura de unos adolescentes que avanzan hacia su madurez, desde el camino de los sentimientos.* Andersen posee una virtud de la que carecen otros autores de cuentos. *Mientras que la gran mayoría se empeña en buscar una moraleja y un posicionamiento, Andersen cuestiona y coloca las cosas sobre la mesa para que el lector sea quien extraiga sus propias conclusiones. Esas historias, en vez de ser contadas por seres normales de carne y hueso, las personifica mágicamente en hadas y duendes; en objetos como sillas, baúles, vasos, escobas, paraguas... Ubica sus fábulas en paisajes reconocibles y reivindica al que es rechazado por ser diferente; no siente ningún recelo ante la necesidad de un final triste, y apuesta por los sentimientos vengan de donde vengan y,*



en fin, dispara sus historias armado siempre de una portentosa imaginación.

Para Manuel Román, la escena española actual adolece de este tipo de producciones juveniles. *No existen en la programación de los teatros, ni públicos ni privados. En cambio, la acogida popular desde que este musical fue estrenado el pasado año 2004 ha sido fantástica en todos los escenarios por los que hemos girado, corroborando que este tipo de propuestas podrían ser claramente rentables comercialmente.*

El argumento de *La Reina de las Nieves* planteó al equipo de Manuel Román algunos problemas a la hora de acometer el desarrollo dramático de esta historia. *El cuento se inicia en la cumbre de una montaña. Luego se traslada al interior de una cueva, y más tarde al fondo del mar. Técnicamente era complicado de resolver. Formulamos entonces un sistema a través de proyecciones en las que los actores se insertan en ellas. Hemos planteado un lenguaje teatral que se acerca mucho a lo cinematográfico. También hemos utilizado actores de carne y hueso con máscaras, sombras, muñecos... Todo ello crea un universo sugerente que no es el del teatro al uso. El espectador se cree que vive por momentos un sueño más que una obra en directo. La música, por su parte, evoca y sugiere otras tantas cosas; te transporta a infinidad de mundos. Las canciones están integradas dentro de la acción.*

Según Román, que ha confeccionado como constructor y diseñador de muñecos, modelos para programas de televisión como *Los Lunnis* y el *Club Megatrix*, entre otros, o para cine, como las marionetas creadas para el largometraje de Achero Mañas, *Noviembre*, o *La gran aventura de Mortadelo y Filemón*, de Javier Fesser, que obtuvo el Premio Goya a los mejores efectos especiales en 2004, este tipo de espectáculos tienen un gran competidor natural que es la cultura audiovisual, *que de alguna manera atrae más la atención de los jóvenes. Por eso cada vez hay que realizar un mayor esfuerzo en el teatro concebido para jóvenes, e inventarse propuestas escénicas sugerentes para este sector, que estén a la altura del resto de los productos audiovisuales con las que se identifican y a las que están acostumbrados.*